

EL HOMBRE COMPLACIENTE.

COMEDIA EN UN ACTO.

TRADUCIDA DEL FRANCES.

PERSONAS.

D. BLAS, empleado en rentas.

D. TRIFON CENTELLAS, propietario.

D. JUSTO, jefe de mesa en una oficina.

D. CARLOS, meritorio.

PASCUAL, antiguo criado.

FLORA, muger de D. Justo.

FAUSTINA, muger de D. Trifon.

BASILIA, costurera.

La escena es en Madrid.

ACTO ÚNICO.

Sala. En el foro la entrada principal. A la derecha la puerta de una alcoba. A la izquierda otra que dá á una escalera secreta. Al mismo lado y en primer término, una ventana. Muebles sencillos. Delante, y á cada lado del teatro una mesa. En la de la derecha un mantel y platos. En la otra recado de escribir, y detrás un sillón con funda. Sillas. Un sable de soldado colgado de la pared cerca de la puerta del foro. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

PASCUAL, despues D. JUSTO.

Pasc. (saliendo de la alcoba con un plumero debajo del brazo, y una vela encendida, que deja sobre la mesa). Ya está lista la alcoba, y pronto lo estará la sala. Mas vale tarde que nunca, como dice el refran. Las diez de la noche. Buena hora de arreglar el cuarto.

Justo (entrando por el fondo). ¡Pascual!

Pasc. Calla! una visita á estas horas! El amo ha salido, pero no tardará en volver. En veinte años que le sirvo jamás le he visto retirarse tan tarde.

Justo. Le esperaré.

Pasc (Limpiando el polvo á una silla que tiene cogida por los palos). Tome Vd. asiento. (al ir don Justo á coger la silla que limpia, la aparta y la coloca en el fondo) Pascual, cuando este vuelva, todo se lo encontrará arreglado... ¿Pero no se sienta Vd.? (Serepite el mismo juego de artes). Pobre señor! El oficinista mas honrado que hay en Rentas... Pero ¿qué hace Vd. en pie?

(el mismo juego de escena, don Justo se sonrie y se va á sentar en el sillón.) ¡Y qué buen inquilino!... jamás se oye en este cuarto una mosea. Y si nó fuera porque la señora Basilia anda con los muebles de aquí para allá...

Justo. Y quién es esa Basilia?

Pasc. Una costurera que le arregla la ropa, y que no le parece saco de paja al amo.

Justo. Mire Vd. el viejo libertino!

Pasc. No diga Vd. eso... quíá! pues si son los amores mas inocentes!.. figúrese Vd. que son relaciones de quince años, y aun no la ha dicho esta boca es mia. Están como dos tortolitas, y hasta para requebrarse se ocultan de las gentes, como si fuera un crimen. Ella le pone en los pañuelos las iniciales entrelazadas de ambos, y él la hace algunos regalitos de la pastelería suiza... Green que nadie lo nota, ni sabe nada... Cuando hay tanto curioso...

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. BORRÁS

N.º de la procedencia

tanto... y la fortuna es que yo no soy hablador, que si fuera otro, lo sabria todo el barrio.

Justo (riendo). Oh! de tu reserva yo respondo.

Pasc. Hace bien en observar buena conducta, ya que es un simple empleado con 6000 rs. de sueldo... si tuviera 30000, como los canallas de sus gefes..

Justo (levantándose). Sabes que estás hablando con el jefe de mesa de D. Blas..

Pasc. ¡Con D. Justo, de quien esta mañana le he oido hacer mil elogios! Entonces Vd. es el cuñado de D. Trifon, nuestro nuevo casero...

Justo. ¿Y quién te ha dicho?..

Pasc. Su criada... desde el corredor... y aun creo que están Vds. reñidos...

Justo. No estas tú poco enterado!

Pasc. La criada me lo ha contado todo. Si hay algunas personas tan chismosas tan charlatanas!... Pero ya que está Vd. reñido con él, puedo decirselo con franqueza... parece que es regañon, brutal, celoso... (con aire de malicia) y aun añaden que no le falta motivo...

Justo. ¿Pues qué se dice de su muger?

Pasc. Refiriéndome siempre á la criada, parece que un oficial de infantería... no, de caballería .. no, de artillería... en fin, el caso es el mismo. Antes de su casamiento le vió en un baile... Mas quiero dejarme de chismes, para no perder mi reputacion de reservado...

Justo. (irónicamente). Oh! lo que es eso..

Pasc. Así yo me guardaré bien de decir que esta mañana me suplicó que la llevase una esquila, y me hizo andar todo Madrid de arriba abajo buscando al sugeto, y por eso no he podido arreglar el cuarto hasta ahora... á las diez de la noche... Pero aquí llega mi amo.

ESCENA II.

Dichos, D. BLAS.

Blas. (Sale cargado de comestible que coloca en la mesa de la izquierda, sin reparar en Justo). Ah! gracias á Dios. Subir hasta un cuarto cuarto cargado como un borrico... con estos comestibles. Pobre Basilia! Qué agradable sorpresa! Seguro estoy que ella no se ha acordado de que hoy es el aniversario del dia que nos conocimos.

Pasc. Parece que no le ha visto á Vd. (Alto). Señor...

Blas. Ah! ahí estas?... Ayúdame á sacar este pastel del bolsillo.. y esta langosta... Espero esta noche á unos amigos...

Pasc. (bajo á Justo). Amigos, eh!.. como disimula!

Justo. (á Blas.) Yo le ayudaré á Vd. si me permite.

Blas. (volviéndose). Don Justo... mi jefe de mesa... (á Pascual) Bien podias haber-

me advertido.. (á D. Justo). Perdone Vd. si... Y á quién debo el honor...?

Justo. Esta noche hay baile de máscaras en el Circo... vá Vd?

Blas. Yo al baile...? pues si jamas he puesto los pies en uno.

Justo. Yo tengo que asistir como autoridad, y no he querido pasar por delante de su puerta de Vd. sin hacerle una visita.

Blas (ap.) Un jefe que sube ochenta escalones... algo quiere.

Justo Ademas voy á pedir á Vd. un favor.

Blas (ap.) Bien decia yo. (Alto.) Vete, Pascual, no te necesito ahora.

Pasc. Bien pueden Vds. hablar delante de mi: saben Vds. que soy reservado.

Blas. Habráse visto cosa igual! Estos criados antiguos se toman unas libertades... ¿No has oido que te vayas?

Pasc. Ya me voy... ya me voy... (Ap. refunfuñando). No lograré saber nada.

ESCENA III.

BLAS, JUSTO.

Justo. Sepa Vd., mi querido D. Blas, pero no se lo diga Vd. á nadie, que yo me he entretenido en los ratos de ocio en escribir un drama en cinco actos y ocho cuadros.

Blas. (ap.) Calla! tambien en rentas se escriben comedias!..

Justo. Se le he leído á los actores del teatro de la Cruz, y á los del Príncipe, pero todos se han negado á representarle.

Blas. ¿Cómo?

Justo. Por razones políticas ..

Blas. (ap.) O literarias...

Justo. Así estoy decidido á darle al teatro de Buena Vista, despues de haber hecho algunas correcciones que me ha indicado Flora.

Blas. ¿Quién?

Justo. Flora: mi muger. ¿No la conoce Vd.?

Blas. Como yo nunca voy á sucasa, y ella no vá á la oficina.. no es facil...

Justo. Es muger de mucho talento; la cuñada de D. Trifon, su casero de Vd.

Blas. Ah! (Ap). Y qué me importa á mi?..

Justo. Pero no nos vemos ni nos oimos. Don Trifon se casó en Alicante, yo en Madrid, y cuando ha venido á la Corte no le he visitado. Es una especie de oso... muy ridículo, y de un genio endemoniado. A mi muger la tengo prohibido el tratarse con la suya, porque su conducta es algo turbia.

Blas (ap.) Ahora me vá á encajar toda la historia de la familia. (Alto.) No me hablaba Vd. de un drama...

Justo Sí... Vengo á encargarle á Vd. que me le ponga en limpio, de buena letra.. (Va á dejar el manuscrito en la mesa.)

Blas. No corre prisa?

Justo. Ninguna: con tal de que esté para mañana.

Blas (*hojeándole.*) ¡Para mañana!... Y hay treinta pliegos lo menos!

Justo. Si, es un poco largo: pienso darle algunos cortes cuando esté copiado.

Blas (*ap.*) Bien podías habérselos dado antes. (*alto.*) Lo siento mucho, pero no puedo absolutamente...

Justo. Con que estamos conformes. Yo me voy al baile, y no le olvidaré á Vd. para recomendarle cuando haya ascensos.

Blas. Mil gracias... pero en cuanto al manuscrito... tengo que cenar, y...

Justo. Qué diablo! (*obligándole á que se siente*), trabajando dos ó tres horas esta noche: otras dos ó tres mañana temprano... y otras tantas despues...

Blas (*ap.*) Si... cenaré la semana que viene.

Justo (*yéndose.*) Es Vd. el hombre mas complaciente y mas amable... Yo le daré á Vd. un billete para la primera representacion, y con eso irá Vd. á aplaudirme.

Blas. Por supuesto... (*ap.*) con un silbato.

ESCENA IV.

BLAS, solo.

Maldito carácter el mio! Ven mi estremada condescendencia, y todo el mundo abusa. Por fin mañana es domingo, y escribiendo de corrido... Lo que es por esta noche pienso cenar tranquilamente con Basilia. Arreglamos los víveres. La polla asada!.. la langosta... el salchichon... y el pastel: todo está corriente: son las diez: Basilia no puede tardar en volver, y mientras, voy á empezar á poner en limpio el drama. (*Se sienta á la mesa, tomando el manuscrito*) ¡Qué volúmen! La noche que se haga... ¡Pobres espectadores!.. Qué furor el de escribir comedias! Hasta los empleados!... El título lo primero... «*La monja en un compromiso*» inglesa «*ó el tirano del Japon*» bastarda. ¡Qué título tan romántico!

ESCENA V.

CARLOS, BLAS.

(*Cárlos, entrando precipitadamente; trae un envoltorio que coloca junto á una silla cerca de la puerta.*) ¿Está Vd. solo?

Blas (*volviéndose*). Quién? Oh! D. Cárlos, el meritorio de mi oficina. (*ap.*)! Cuántas visitas tengo esta noche!

Cár. Vengo á pedir á Vd. un servicio.

Blas (*ap.*) También este!

Cár. Un servicio que no olvidaré nunca.

Blas. Hable Vd. y si es cosa que yo pueda..

Cár. Es preciso que me preste Vd. su cuarto.

Blas (*levantándose sorprendido.*) Eh?

Cár. Que es preciso...

Blas. Que le preste á Vd. mi cuarto. Bien lo he entendido: mas piense Vd...

Cár. (*interrumpiéndole.*) No me haga Vd. reflexion ninguna: dígame solo que consiente...

Blas. Es que cabalmente no consiento. ¿Cree Vd. que una habitacion se presta como una capa ó un sombrero?

Cár. Pues yo la necesito.

Blas. Y yo tambien.

Cár. Tengo una cita con una muger encantadora..

Blas. Cómo!

Cár. A quien adoro como un loco. Se ha empeñado en ir al baile del Circo, y su marido...

Blas. Su marido... Luego es casada.

Cár. (*ap.*) Diablo, qué le dicho! (*alto.*) No, es viuda...

Blas. Poco importa el estado, caballerito. Podia Vd. figurarse que un hombre como yo, consintiera en ser cómplice de tales calaveradas?.. (*ap.*) Sobre todo ahora que aguardo á Basilia.

Cár. Con que rehusa Vd.

Blas. Si señor. (*ap.*) Alguna vez he de tener teson.

Cár. En ese caso, señor D. Blas....

(*le tiende la mano.*)

Blas (*se le da.*) Amigo mio, lo siento en el alma, pero...

Cár. Vd. lo ha querido.. A Dios.

(*se dirige á la ventana.*)

Blas (*Asustado*). Qué vá Vd. á hacer?

Cár. (*abriendo la ventana.*) Vd. me ha despedido... me voy.

Blas. (*Conteniéndole*). Por una ventana de cuarto piso..

Cár. Déjeme Vd.

Blas (*ap.*) Qué cabeza! (*alto.*) Deténgase Vd... Veamos, cierre Vd. la ventana, y hablaremos en razon.

Cár. ¿Luego consiente Vd?

Blas. Yo no consiento... (*Movimiento de Cárlos hácia la ventana*) ni dejo de consentir. Primeramente, pase Vd. á este lado... (*obliga á pasar á Cárlos al lado opuesto, cierra la ventana, y se cotoa delante*), ahora hágame Vd. el favor de largarse por la puerta.

Cár. Como Vd. quiera. Yo de todos modos habia contado con el beneplácito de Vd., la cita está dada.. y vá á subir.

Blas. Pues me gusta el modo de disponer de las casas de los ciudadanos. Y ¿quién le ha dicho á Vd. que yo no puedo tambien tener mis citas?

Cár. Otra viuda?

Blas. No señor.. una prima... y si fuese á encontrar aquí á la otra...

Cár. Pierda Vd. cuidado: todo tiene remedio.

Blas. Cuál?

Cár. Muy sencillo. Váyase Vd.

Blas. Pues me gusta.

Cár. Váyase Vd. á esperarla á la puerta de la calle.

Blas. Déjese Vd. de bromas.

Cár. Esa es mayor galantería. ¿Esperarla aquí ó en el portal, qué mas dà? .. y yo le deberé á Vd. mas que la vida.

Blas (*aparte reflexionando*). El caso es que si la viuda viene cuando esté aquí Basilia... casi, casi mas vale...

Cár. ¿Al fin accede Vd.? Ah! cómo podré pagarle!... Si alguna vez puedo prestarle á Vd. igual servicio...

Blas. Mil gracias... yo no doy citas jamás en casa del prógimo.

Cár. Tome Vd. su sombrero... los guantes... ¿quiere Vd. un cigarro? (*ofreciendo la petaca.*)

Blas. No fumo.

Cár. (*acompañándole hasta la puerta*). Es Vd. lo mas complaciente ..

Blas. (*ap.*) De fuera vendrá. . Ay, si Basilia lo supiese...

Cár. (*Ap.*) No acabará de irse.

Blas. Ea, hasta despues.

Cár. Que Vd. se divierta.

ESCENA VI.

CARLOS, solo.

Pobre D. Blas! Si él sospechase que la muger que vengo á esperar es... Las diez y cuarto... nada oigo. y estoy impaciente. (*se sienta y distraídamente empieza á arrancar pedazos al pastel, y á comérselos.*) Mi querida Faustina! ¡Oh, no faltará! me lo ha prometido en esta carta que me ha traído un criado viejo esta tarde. (*Lee*) « Iré con Vd. al baile. Pero ¿dónde uos reuniremos? En mi casa no puede ser. A la de Vd. no iré de ningun modo. Busque Vd. una, y escribame el resultado. Procure tener dispuesto un dominó negro para mí, y cualquier disfraz para Vd. Prudencia, y hasta la noche. » (*llaman á la puerta.*) Esta es la señal... ella es. (*vá á abrir.*)

ESCENA VII.

CARLOS, FAUSTINA.

Faust (*entrando.*) Ah! Carlos.

Cár. Entre Vd. y nada tema.

Faust. Qué imprudencia! Haber elegido este cuarto... en mi propia casa.

Cár. Solo hace quince dias que vive Vd. en ella: ningun vecino la conoce, y es el sitio mas seguro.. Esta escalerilla que cae á la callejuela...

Faust. Despachemos. El dominó?

Cár. Aquí está. (*coje el dominó que está en el envoltorio.*)

Faust. Pronto: ayúdeme Vd. (*Carlos la ayuda á disfrazarse.*) Temo no me hayan seguido.

Cár. Tranquílicese Vd. Este dominó...

Faust. (*con intencion.*) Se ha informado Vd.

bien si la condesa del Rosal estará en el baile?

Cár. Si, sé que irá acompañada de su sobrino Enrique, cuyo regimiento hace tres dias ha llegado de guarnicion á Madrid.

Faust (*ap.*) Allí estará él.

Cár. Qué?

Faust. Nada. (*ap.*) Qué tiranía! Venderme la tranquilidad á precio de un paso que pudiera comprometerme!. Y este necio que supone sin duda... (*alto.*) Pero oigo gente... vamos..

Cár. ¿Y mi disfraz?

Faust. Ya no hay tiempo, huyamos. (*ap.*) ¡Qué leccion!

Cár. (*arrojando el envoltorio en la alcoba.*) Corriendo.

(*Vase precipitadamente por la escalerilla.*)

ESCENA VIII.

UNA SEÑORA, PASCUAL.

Señ. ¿Es este el cuarto de D. Blas?

Pasc. Si señora.

Señ. ¿Y Vd. le ha visto salir?

Pasc. Hace diez minutos.

Señ. (*ap.*) Entonces ha consentido (*alto.*) puede Vd. dejarme sola, (*dándole dinero*)

Pasc. (*Lo toma.*) (*ap.*) Yo no la conozco... pero con semejantes modales .. ¿quién ha de desconfiar de ella?

Señ. Váyase Vd. pronto, y silencio.

Pasc (*saliendo.*) En cuanto á eso, Pascual es conocido en el barrio por su reserva. (*Vase.*)

ESCENA IX.

LA SEÑORA, sola.

¡Nada todavia! Esto me tranquiliza. Temí encontrarlos ya aquí. Mucho tengo que reñirla. ¡Imprudente! Dejarse acompañar por un jóven á un baile de máscaras! Su pareja no es temible, pero en el baile verá á Enrique, cuyas importunas persecuciones la han hecho tener mas de un disgusto con su marido.. ¡un hombre tan brutal, tan arrebatado! Mas yo la salvé á pesar suyo. Afortunadamente su doncella es una habladora, y ha instruido á la mia de todo el enredo: sin vacilar un momento, y dando por excusa una jaqueca, he dejado ir á mi marido solo al baile, y he venido al cuarto de D. Blas, que debe prestarle para la cita, y que sin duda no volverá en toda la noche (*indicando la puerta de la izquierda*). Oigo ruido: será alguno de los culpables: quiero sorprenderlos juntos... ¿Dónde me ocultaré?.. Ah' en este cuarto... (*Se le cae*

el pañuelo al tiempo de entrar en la alcoba.)

ESCENA X.

BASILIA, BLAS, LA SEÑORA, oculta. (Salen por la escalera secreta.)

Blas (entreabriendo la puerta con precaución.) Ya se fué... respiro. (A Basilia.) Entra, querida amiga, entra.

Bas. (entrando.) Nadie nos ha visto?

Blas. Ni un gato siquiera.

Señ. (entreabriendo la puerta). Dios mío! ¿Qué gentes son estas?

Bas. Estoy temblando; le tengo dicho á Vd. que no me espere jamás en la calle...

Blas. He tomado mis precauciones; y permanecido oculto...

Bas. Sí... debajo del farol.

Blas. Verdad es... Sin pensar...

Bas. Jesus, si cualquier vecino me viese de noche con un hombre ¿qué pensaría? No sé como no me da un accidente solo de pensarlo!

Blas. Tranquilízate: ya ha pasado el riesgo, y estamos en casa.

Señ. Son los inquilinos de este cuarto.

Bas. Y en fin, ¿por qué ha bajado Vd. á esperarme?

Blas. La impaciencia natural... como tardabas tanto...

Bas. No es esa la causa... no señor... pero yo la he adivinado.

Blas (ap.) ¿Qué habrá adivinado, Dios mío?

Bas. Creía Vd. que no vendría... temió sin duda que yo fuese á las máscaras, y que allí me embromasen...

Blas. Justamente! (ap.) Qué coquetilla!

Bas. Eh! Celoso! (reconviniéndole cariñosamente.) Le conozco á Vd. muy bien para que pueda pegármela.

Blas (ap.) La estoy engañando, y es una infamia! Tengo unos remordimientos crueles! Mudemos de conversacion... Basilia, ¿no hallas novedad en este cuarto?

Bas. ¿Cuál?

Blas. Mira allí.

Bas. (volviéndose.) ¿Qué opipara cena! Con qué motivo?

Blas. (tiernamente.) Y tú me lo preguntas?

Bas. (ap.) Bien lo sé.

Blas. El 26 de Febrero.

Bas. (bajando la vista.) Será posible!

Blas. (con ternura ridiculamente.) Tú te habrás olvidado de que es hoy el dichoso aniversario...

Bas. Olvidado? Tome Vd. (dándole un pañuelo doblado.)

Blas. ¿Qué es esto? (ap.) Los tirantes bordados de ordenanza, con dos B. B... Blas y Basilia... (abriendo el paquete.) Cabal. (alto.) Ay qué bonitos tirantes.

Bas. ¿Le gustan á Vd.?

Blas. Muchísimo. (ap.) Con estos van quince pares. (alto.) Querida Basilia, es preciso que te abraze por el regalo.

Bas. (resistiéndose débilmente.) Juicio, Blas, juicio... (le abraza.) Libertino!..

Blas. Qué cena tan hermosa... aqui solos, tranquilos... Yá ves, he elegido, tus platos favoritos... La polla.. el salchichon... un ojaladre de dulce... (viendolo.) Ay! Dios eterno.

Bas. Está encetado.

Blas (ap.) Ese bergante de Carlos...

Bas. Ha venido alguien?

Blas (cortado.) Dónde?... Aquí? Quién querías que viniese?

Bas. Entonces?... Ah! Vamos, son los ratones.

Blas. Tal vez!.. Será forzoso buscar un gato.

Bas. Pero ¿qué desorden es este? las sillas por medio...

Blas (ap.) Canallas.. Han tratado mi cuarto como pais conquistado.

Bas. Se vá Vd. haciendo muy desidioso.

Blas. Es el vejete de Pascual que no cuida..

Bas. De sus pañuelos de Vd?... Porque aqui hay uno en el suelo.

Blas. Un pañuelo!

Bas. (cojiéndole) Y de muger.

Blas (ap.) San Pantaleon me valga. Buena la hicimos. ¡Ah! infame, traerme mugeres que olvidan los pañuelos...

Bas. Qué significa esto?

Blas. Qué significa?

Bas. Como no sea que la lavandera le haya cambiado..

Blas. (vivamente.) Eso, eso... la lavandera le ha cambiado.

Bas. Pero faltan los cubiertos: donde están?

Blas. En el armario del comedor.

Bas. (se dirige hacia la puerta.)

Señ. (serrando vivamente.) Ah.

Blas. Qué cabeza tengo. Se me ha olvidado. el vino. Voy á bajar por él: no tendrás miedo de quedarte sola?

Bas. Si no tarda Vd. mucho?

Blas. Dos minutos solamente.

ESCENA XI.

BASILIA, despues la SEÑORA.

Bas. Mi querido Blas! Tan tierno y apasionado como el primer dia! Bien me dijo hace quince años!.. Envejeceremos juntos... la vejez ya no está lejos, y me ama siempre lo mismo. Mil veces se lo he dicho. Una traicion suya me causaría la muerte... Si no estuviese tan segura de él... Sin embargo este ojaladre encetado... este pañuelo de muger... Eh! nada temo: me había de engañar... verbi yo con mis propios ojos... y dudarlo todavía.

Señ. (saliendo.) Señora...

Bas. (petrificada.) Ah!

Señ. No se asuste Vd.

Bas. Una muger en su alcoba!

Señ. Dos palabras solamente

Bas. Y tiene la desfachatez de hablarme!

Señ. No grite Vd. Dígame tan solo si Faustina se ha marchado ya.

- Bas.** Faustina... Con que son dos!!... A pares... Qué horror!... Dios mio! (*paseando muy sofocada.*)
- Señ.** Sosiéguese Vd. No hay porqué sofocarse.
- Bas.** Dos queridas!.. Dos!! Me va á dar cualquiera cosa.
- Señ.** Está Vd. en un error... piensa Vd. acaso...
- Bas.** (*encolerizada.*) Eh! calle Vd.
- Señ.** Puesto que nada quiere Vd. oír, me retiro.
- Bas.** Nada de eso... yo soy la que debe marcharse... Vd. no.
- Señ.** Pero señora...
- Bas.** La cedo á Vd. el puesto... la cedo á su seductor... así podrán Vds. acabar de comerse el ojalдре.
- Señ.** (*ap.*) Esta muger ha perdido la cabeza. Gente llega... Ah! (*se vuelve á ocultar donde estaba.*)

ESCENA XII.

D. TRIFON, D. BLAS, BASILIA.

- Blas** (*á la puerta del foro.*) No se puede entrar... no entrará Vd., hay enfermo.
- Bas.** El es.
- Trif.** Cómo se entiende!... (*se oye ruido de vidrios rotos.*)
- Blas.** Ya me ha roto Vd. mis dos botellas de Burdeos.
- Trif.** (*dando un empujon á D. Blas.*) Burdeos para un enfermo.
- Blas** (*corriendo hácia Basilia.*) Ocúltate.
- Bas.** No quiero.
- Blas.** Caballero... Usted viola el domicilio de un ciudadano... Vd. allana mi casa. ¿Es Vd. de la policía? (*D. Trifon se dirige hácia Basilia.*) Eh! Dónde vá Vd.?
- Trif.** (*le empuja bruscamente, y pasa en medio.*) Déjeme Vd. verla.
- Blas.** Le prohibo á Vd. tocar á esa señora.
- Trif.** (*después de haber mirado á Basilia muy cerca de la cara.*) No es ella. (*Don Trifon mira por todas partes, y al fin abre la puerta de la escalerilla, seguido siempre de D. Blas, que está atónito y enfurecido.*)
- Bas.** Caballero... yo no lo conozco á Vd... ni ganas... Hágame Vd. el obsequio de marcharse.
- Trif.** (*viniendo junto al proscenio.*) ¿Hay mas habitaciones?
- Blas.** Cincuenta... y á Vd. qué?... Este cuarto no se alquila. (*ap.*) Que visita domiciliaria, hombre.
- Trif.** (*viendo la puerta de la alcoba.*) Ah! allí...
- Blas.** (*colocándose delante de la puerta.*) Mi alcoba. Oh! no entrará Vd.
- Trif.** (*con fuerza reconcentrando.*) Allí está.
- Bas.** (*ap.*) Cómo la defiende.
- Trif.** (*cojiendo á D. Blas por el brazo, trayéndole al proscenio y dándole un fuer-*

te sacudimiento.) Pretende Vd. negarlo todavia!

Blas. Pero el qué?

Trif. No es Vd. bastante ladino para pegármela á mi, lo sé todo.

Blas (*ap.*) Lo sabe Vd. todo!

Bas. Y yo tambien.

Blas. Tambien tu, pero ¿qué saben Vds.?

Trif. Ya tenia yo mis sospechas... Al fin les he descubierto á Vds. el tiesto.

Blas. Que tiesto, ni que garambainas!

Bas. Demasiado lo sabe Vd. hombre inmoral.

Blas. Yo inmoral.. (*á Bas.*) Pero querrás decirme...

Bas. Que se lo diga á Vd. el señor.

Blas (*á D. Trifon*) Me explicará Vd...

Trif. Que se lo diga á Vd. la señora... pues según parece está enterada..

Blas (*ap.*) Aquí todos están enterados menos yo.

Trif. Ya vé Vd. como he vuelto de la pesca cuando Vd. menos me esperaba.

Blas (*ap.*) Seguramente que yo no le esperaba á Vd. (*alto.*) ha hecho Vd. muy mal.. y puede volverse á pescar.

Trif. (*con ironía.*) Le incomodo á Vd.?

Blas. Y mucho

Trif. Vd. creía cenar aquí tranquilamente.

Blas. Y lo creo todavia, voto á tantas.. y no será Vd. quien me lo impida.

Trif. Ah! esto es demasiado.

Blas (*enfurecido.*) Si señor, ya se vé que es demasiado.

(*La señora entreabre la puerta.*)

Trif. (*furioso.*) Vd. no me conoce? Yo me llamo Trifon Centellas.

Blas. Sea enhorabuena.

Señ. (*ap.*) Trifon Centellas!.. (*cierra precipitadamente.*)

Blas. Vd. es el nuevo casero!.. Pues amigo, yo he pagado corriente y nada debo.

Trif. Soy el marido de Faustina.. ¿Qué dice Vd. ahora?

Bas. (*ap.*) El marido. Ya me lo temia. (*sube hácia el foro. Blas está como embobado.*)

Trif. Entréguemela Vd. pronto.

Blas A quién?

Trif. A ella.

Blas. Pero quién es ella.

Trif. Faustina.

Blas. No tengo el honor de conocerla.

Trif. ¿Nole he dicho á Vd. que es mi esposa?

Blas. En mi vida la he visto.

Trif. Está aqui.

Blas. Se equivoca Vd.. Y si fuera necesario jurarlo mil veces...

Bas. (*viniendo hácia él.*) Desgraciado!.. No jure Vd. en falso... (*á Trifon.*) Su muger de Vd. está allí. (*señalando á la alcoba.*)

Blas. (*estupefacto.*) Bah!...

Trif. (*yendo enfurecido hácia la alcoba.*) Yo lo sabia yo.

Blas. La viuda de Carlos.. Ah! galopin, con qué era la mujer del casero..!

ESCENA XIII.

Dichos, LA SEÑORA.

- Trif.* (trayendo á la señora por el brazo.) Venga Vd. acá (cruzando los brazos.) Al fin cayó Vd. en el garlito... (mirándola.) Ay! La pido á Vd. mil perdones...
- Blas.* Calla! ¿qué es esto?
- Señ.* (ap.) Afortunadamente no me ha visto nunca.
- Trif.* Ha sido una equivocación.
- Bas.* No es su muger.
- Blas.* No es Doña Faustina.
- Trif.* Entonces está en el baile... Mi venganza será terrible... Siento mucho haber molestado á Vds. (A D. Blas) y puede Vd. cenar tranquilo con su querida. (señalando á la señora.)
- Blas.* Mi querida!
- Bas.* Sí, una de las tantas.
- Blas.* Basilia!.. señora...
- Trif.* Oh!.. y es muy bonita. Hasta otra vez, amigo mio. Estoy hecho un tigre... corro al baile... y si la encuentro... oh!.. si la encuentro. Lea Vd. despues la Gaceta de los tribunales. (vase)
- Blas.* Máatala; pero no vuelvas jamas á ésta casa.

ESCENA XIV.

BASILIA, BLAS, LA SEÑORA.

- Señ.* Dios mio!.. un crimen. ! Lo ha oido Vd.?
- Blas.* Pues cree Vd. que soy sordo?.. Pero aunque le ahorquen, á mi qué?.. Lo que me importa es que me justifique Vd. á los ojos de Basilia.
- Bas.* Es inútil, yo nada he de creer.
- Blas.* Y bien, señora?
- Señ.* No hay tiempo para eso... yo corro.
- Blas.* Poco á poco. Me mete Vd. en una colmena y piensa dejarme en ella... Diga Vd. ¿qué hacia allí?.. por qué no se marchó Vd.?
- Bas.* Porque yo se lo impedí....
- Blas.* Tú?
- Bas.* Sí (irónicamente.) para no privarle á Vd. de tan agradable compañía. (llorando.) Ah!... bien sabia yo que este cariño habia de costarme caro. Si todos son iguales!... pérfidos... hipócritas.
- Blas.* Basilia...
- Bas.* Déjeme Vd. en paz .. ya no quiero ni oir hablar de Vd. A Dios.. A Dios Faublas!! (vase.)
- Blas.* Siguiéndola.
- Pero mira... considera... (á la Señora) Faublas!.. La oye Vd., la vé Vd. irse, y no me justifica... Basilia... Basilia (muy afligido) Yo Faublas... Dios mio! (quiere seguirle, y la señora le contiene.)

ESCENA XV.

BLAS, LA SEÑORA.

- Señ.* (conteniéndole). Escuche Vd. Don Blas.
- Blas.* Déjeme Vd. En su desesperacion es capaz de hacer.. cualquier majaderia.. voy á buscarla.
- Señ.* Guárdese Vd. muy bien.
- Blas.* (con severidad y alarmado.) Pues cuáles son las intenciones de Vd.?
- Señ.* Segun parece, ya se han marchado.
- Blas.* El casero, y... claro es.
- Señ.* No hablo de esos .. Carlos y Faustina.
- Blas.* Faustina; la que?.. Ha!... luego no es Vd. la viuda de ese maua?
- Señ.* No señor.
- Blas.* Peor que peor. Entonces qué diablos venia Vd. á hacer á mi casa? Qué buscaba en mi alcoba á horas tan inoportunas? Responda Vd. pronto... Su nombre... su edad .. su estado...
- Señ.* Ya lo sabrá Vd. despues.
- Blas.* Pero... Quién es Vd.?
- Señ.* (ap) No conviene decírselo. (alto.) una amiga intima de la imprudente esposa de don Trifon.
- Blas.* Imprudente! y nada mas?...
- Señ.* He resuelto salvarla, y sin duda no he llegado á tiempo para impedirla ir á ese maldito baile Es preciso que me preste Vd. un servicio.
- Blas.* (incomodado.) Por lo visto yo estoy aquí para servir á todo el mundo!.. Que me den un cordel, y me iré con los gallegos de la esquina.
- Señ.* Vamos al baile.
- Blas.* Quién... yo al baile?
- Señ.* Y pronto... no hay tiempo que perder.
- Blas.* Está Vd. en su juicio? En mi vida he puesto los pies en las máscaras....
- Señ.* Y eso qué le hace?.. Solo estaremos media hora... hasta encontrar á Faustina, y advertirla el riesgo que corre.
- Blas.* Corra el riesgo que quiera.
- Señ.* Vacila Vd.? Cuando se trata de impedir un crimen... tal vez un asesinato...
- Blas.* Un asesinato...
- Señ.* Oh!.. Vd. no conoce á su marido!
- Blas.* Sin embargo, ya conozco una muestra...y tengo una idea.
- Señ.* En un arrebató de celos, es capaz de dejarla en el sitio.
- Blas.* (asustado.) Diab!o!
- Señ.* Se enternece Vd. ¿no es verdad? Ah!.. vamos corriendo...
- Blas.* Pero si yo no sé bailar...
- Señ.* Deme Vd. el brazo.. cada momento que perdamos... (cojiéndose de su brazo).
- Blas.* Esto es por demas. Me deja Vd. sin cenar.... pone Vd. á Basilia en precipitada fuga.... y quiere Vd. que baile! (á sí mismo). Cornudos y apaleados, y aun nos mandan bailar....

- Señ.** Yo lo repararé todo .. se lo prometo á Vd.
- Blas.** Jesus!.. por acabar de una vez... Vámonos ...
- Señ.** (*deteniéndole cuando vá á partir*) Espere Vd?
- Blas.** Aun hay mas?
- Señ.** (*ap.*) Si Justo nos viese, podría creer... Ah! (*como herida por una repentina idea entra en la alcoba.*)
- Blas.** ¿Qué vá Vd. á buscar ahí?... eh! ahí no tiene Vd. nada que hacer..
- Señ.** (*trayendo el paquete que se dejó olvidado Carlos*) Póngase Vd. este disfraz.
- Blas.** Un vestido de payaso! Le ha traído Vd?
- Señ.** No señor. Vístase Vd., yo misma le ayudaré.
- Blas.** Eso si que no.... Yo vestido de payaso... Oh!.. no.. no.. jamas.
- Señ.** (*con dulzura*) No lo hará Vd. por humanidad?...
- Blas.** (*refunfuñando, y de muy mal humor, se quita la levita á tirones.*)
- Señ.** Vamos, deme Vd. eso.... (*le mete el ancho pantalon de payaso: la señora le ayuda á ponerse el casacon, y ella le coloca el gorro que le entrará hasta la nariz.*) Por humanidad!.. y por humanidad se le viste á un cristiano de payaso!
- Señ.** Tome Vd. el sombrero.
- Blas.** Mil gracias. (*mirándose al espejo.*) Estoy bonito... Si Basilia me viese....
- Señ.** Ea, corriendo al Circo.. Ah!.. La careta.... (*llaman á la puerta.*)
- Blas.** No responda Vd.
- Justo.** (*desde fuera*) Soy yo: abra Vd.
- Señ.** (*poniéndose vivamente la careta.*) Mi marido.
- Blas.** Como!.. Qué dice Vd.?.. el ma... Santa Bárbara!.. esta es mas negra.
- Señ.** Nada tema Vd.... con la careta....

ESCENA. XVI.

JUSTO, BLAS, FLORA, con el rostro cubierto.

- Justo.** (*entrando.*) No se incomode Vd. por mí. (*viéndole disfrazado.*) Hola! al fin se decidio Vd á ir al baile? Ah!.. ah!.. ah!.. (*riéndose á carcajadas.*) ¿Qué raro está Vd?
- Blas.** (*ofendido.*) Pues me gusta el modo! (*alto, mirándose.*) Si... verdad es... íbamos... (*ap.*) Qué humillacion!
- Justo.** (*viendo á la señora.*) Ah! perdone Vd. Creí que estaba solo... (*ap.*) La Basilia en cuestion
- Blas.** (*ap.*) Ya la ha visto.
- Justo.** (*saludando.*) Señora... (*ap. á Blas.*) Le doy á Vd. la enhorabuena... tiene un cuerpo divino.
- Blas.** (*ap.*) Por fortuna no la reconoce.
- Flora.** (*bajo á Blas.*) Cuidado con lo que Vd. dice.
- Blas.** (*obligandola á recular.*) Le prohíbo á Vd. que se me acerque....

- Justo.** No quiero ser importuno. He venido solo por que tuve una feliz inspiracion en el baile.. Quiero cambiar la peripetia en el final de mi drama, y que acabe el marido por matar á su rival. (*Blas da un salto hácia atrás.*) ¿Tiene Vd. ahí el original?
- Blas.** (*asustado.*) Cómo el original?
- Justo.** El manuscrito...
- Blas.** (*tranquilizándose.*) Ah! si.. tómeme Vd.
- Justo.** (*sentándose á la mesa.*) Ha copiado Vd. ya mucho?
- Blas.** Oh! .. si! (*ap.*) El título solamente (*alto.*) Ya estoy en la escena aquella en que el marido.. pues... el marido ...
- Justo.** Lo descubre todo, eh?
- Blas.** Pues... lo descubre todo... (*ap.*) Quiera Dios que el autor no haga lo que sus personajes.
- Flora.** (*á media voz á Blas.*) Que es tarde, amigo mio.
- Blas.** (*ap. á Flora*) Menos familiaridad... Mi marido Vd. que me compromete.
- Justo.** (*sentado hojeando el manuscrito.*) No tenga Vd. prisa, señora. En este momento está el baile fatal: hay tanta gente que es ahogarse. Mucho me alegro que mi muger haya preferido quedarse en la cama!.. Cuanto mas tarde mas desahogado encontrarán Vds. aquello.
- Flora.** (*bajo á Blas.*) Y la pobre Faustina?
- Blas.** (*consumido y requemado da una patada en el suelo, y la mirada reojo.*) Quiere Vd. callar... Qué se la lleve el diablo!
- Justo.** A quién?.. Calla.. disputas.. Oh! señor D. Blas, eso es muy mal hecho... Estoy seguro que no tiene Vd. razon.
- Blas.** (*ap.*) Claro es... Nunca la tengo yo.
- Justo.** No es verdad, hermosa señora?
- Flora.** (*desfigurando un poco la voz.*) Cuando ciertos hombres se obstinan en una cosa...
- Blas.** (*asustado.*) Si reconocerá la voz... Ay san Blas... santo y patron mio .. no sé qué tengo en la garganta ..
- Justo.** Háse visto tirano igual... déspota semejante! Vamos, es preciso hacer la paces... abrácela Vd.
- Blas.** (*sobresaltado.*) (*ap.*) Que la abrace... Abrazar á su muger!..
- Justo.** Aun se hace Vd. de rogar... Si estuviera yo en lugar suyo ..
- Blas.** (*ap.*) Prefiririas estar en presidio
- Justo.** Vamos, un abrazo. .. basta que yo haya mediado.
- Flora.** (*á media voz.*) No... para qué?..
- Justo.** Hágalo Vd. por mí, Señora. (*á Blas*) Vamos pronto.
- Blas.** (*vacilando, y mirando alternativamente al uno y á la otra, dice con tristeza.*) Que la abrace, eh?... Que lo haga por Vd... Pues, señor, sea en buen hora (*la dá un abrazo, y aproxima mucho su cara á la de Flora, en términos que se enreda en la careta.*) Qué es esto que se me enreda en la oreja?
- Flora.** Eh! .. cuidado (*al retirarse se lleva la careta enredada en la oreja.*)

Justo. Cielos! mi muger.
Blas (confuso ap.) Buena la hicimos. (Se arroja en el sillón.)
Flora. Te engañan las apariencias... cuando sepas..
Justo. Nada quiero oír, señora; veo que es Vd. digna hermana de su hermana. ¿Qué podría Vd. decirme? Su presencia en esta casa... esa cena... ese traje... la cosa está bien clara... todo lo sé ya.
Flora. Precisamente no sabes nada.
Justo. Silencio (A Blas.) Y en cuanto á Vd. caballero..
Blas (cruzándose de brazos.) Ahora entro yo.
Justo. Vd. que bajo las apariencias de un hombre honrado oculta un alma tan perversa y tan depravada..
Blas (levantándose.) Pero atienda Vd. á razones..
Justo. Solicita Vd. la protección del marido... y seduce á su muger... y lleva la impudencia hasta el extremo de abrazarla delante de él..
Blas. (ap.) Ahora se queja... cuando es él quien me ha obligado..
Justo. Oh!... no quedará esto así: mañana nos veremos las caras.
Blas (ap. con aire abatido.) Si me sangraran no me sacaban gota.
Flora (procurando apaciguarle) Pero, hombre, mira..
Justo. Ya le he dicho á Vd. que calle. (A Blas.) En cuanto al aumento de sueldo que solicitaba Vd..
Blas. (furioso.) Déjeme Vd. de sueldos ni de aumentos... No quiero empleos: desde este momento hago dimisión... y me retiro... á las Batuecas
Justo. No crea Vd. que iré á esponer mi vida contra la de Vd.. nada de eso... Le pondré ante los tribunales..
Blas. Bueno..
Justo. O he valer poco, ó he de verle á Vd. en el Prado.
Blas. (ap.) Allá voy todos los domingos. (Viendo que D. Justo coge la comedia.) Se lleva el drama, eso me gano.
Flora. (á D. Blas.) Le pido á Vd. mil perdones..
Blas. (enfurecido) No hay de qué, señora... (Irónicamente) vea Vd. en que puedo servirla.
Justo (á su muger.) Eche Vd. delante. (á Blas.) Me marchó .. pero no será esta la última vez que nos veamos.
Blas (ap.) Eso es lo que yo siento. (Alto.) Permita Vd. que le alumbre. (Tomando una vela.)

ESCENA XVII.

BLAS y despues FAUSTINA.

Blas. (cayendo de fatiga en el sillón.) Gracias á Dios que se han marchado. Hay ara volverse loco! Ni sé donde estoy,

ni donde tengo la cabeza. (Levantándose.) Pobre Basilio!... dónde habrá ido? Lo primero es correr á buscarla... (se pone el sombrero distraídamente y al salir nota que está disfrazado.) Y me iba con esta facha? (Empieza á desnudarse, cuando Faustina sale por la escalera secreta.)

Faus. Caballero.

Blas (volviéndose.) (Ap) Otra te pego! ¿Mi casa es la puerta del Sol, ó el café del Príncipe? (Alto) Quién es Vd... que se la ocurre?

Faus. Hable Vd. mas bajo. Yo soy la muger del casero.

Blas. Doña Faustina... la imprudente que causa todas mis desgracias..

Faus. No puedo entrar en mi casa: mi marido tenia sospechas, y ha despedido á todos los criados. Ahora estaba en el baile, buscándome sin duda.

Blas. Mal hecho.

Faus. En V. cifro mi única esperanza. Sálveme Vd. por Dios.

Blas. Y á mi, quién me salva?

Faus. Acompañeme Vd. á casa de mi padre: allí pasaré la noche, y mañana...

Blas. No haré tal: no quiero ser cómplice de semejantes estravíos.

Faus. Qué está Vd. diciendo? Yo no soy culpable. El deseo de reparar una lijereza, y recoger unas cartas que podian comprometer mi honor y el de mi marido, es lo único que me ha llevado al baile: por fin ya las tengo.

Blas. Las tiene Vd. ya.... pues guárdelas muy enhorabuena, y lárguese Vd. mas que de paso.

Faus. Sola .. á tales horas. .

Blas. En la puerta del casino del Príncipe hay siempre serenos... Quiere Vd. dos reales para pagarle?

Faus. (indignada.) Oh!

Blas. Ya me ha proporcionado Vd. dos escándalos y una causa criminal... me parece que basta por esta noche.

Faus. Así desoye Vd. las súplicas de una dama...

Blas. No es mi fuerte la galantería...

Faus. Oh!.. no es V. un hombre..

Blas. (alarmado) Como no?...

Faus. Es Vd. una fiera.

(Blas que la ha ido estrechando siempre, obligándola á irse retirando hácia la puertecilla de la escalera, la coje por la mano y la echa fuera con mucha amabilidad.)

Blas. Sobre ese punto estamos acordes. Que pase Vd. buena noche — Para que no vuelva á entrar...

(En el momento en que vá á cerrar con llave, don Trifon que ha entrado muy despacio por el foro, con el sombrero calado hasta los ojos, y aire sombrío, le dá un fuerte golpe en el hombro.

ESCENA XVIII.

BLAS, TRIFON.

Trif. Soy yo.

Blas. (*volviéndose.*) Otra vez.

Trif. Antes le pedí á Vd. mil perdones...

Blas. Y vuelve Vd. á pedirme otros tantos... era inútil... ya está Vd. perdonado.

Trif. No señor... todo lo contrario... Vengo á recojer mis espresiones.

Blas. Si, eh?... Pues búsquelas Vd. y lléveselas con mil santos

Faus. (*entreabriendo la puerta.*) Mi marido aquí?... si me habrá seguido?..

Trif. Vengo del baile.

Blas. Hola, y se ha divertido Vd. mucho?... Vaya, me alegro... Ahora lo que necesita Vd. es descanso; con que váyase Vd. á la cama.

Faus. (*ap.*) En qué parará esto?

(*Atraviesa de puntillas el fondo del teatro.*)

Trif. Vengo del baile.. pero ella no estaba allí.

Blas. Quien?

Trif. Faustina.

Faus. (*ap.*) Respiro.

Blas. Ya estará V. satisfecho.

Trif. Todo lo contrario: eso no prueba nada. Con un dominó y una careta se oculta cualquiera fácilmente... pero tengo otras pruebas...

Faus. Solo me queda este medio. (*Entra en la alcoba de Blas.*)

Trif. (*enseñando una carta á D. Blas.*) Conoce Vd. esta letra?

Blas. Que mala es.

Trif. «Esta noche á las diez y media en la calle del Príncipe, en el piso cuarto de su misma casa de Vd. por la escalera secreta; yo tendré un dominó para Vd. y un traje de payaso para mi.»

Faus. (*que ha estado escuchando.*) La carta de Carlos. (*Cierra la puerta*)

Blas. Y Bien?

Trif. Y bien... Vd. está vestido de payaso... los indicios son grandes.

Blas. Tiene razon. . Estoy sudando (*Secundose la frente con el pañuelo de Doña Faustina.*)

Trif. Qué veo?

Blas. Hein...

Trif. El pañuelo con sus iniciales .. F... Z... Faustina Zamorano. Ya conoce Vd. el único partido que debo tomar. Por el pronto le despido á Vd. de mi casa.

Blas. (*Muy sofocado.*) Quién le despide á Vd. por el pronto soy yo: la ley me dá cuarenta dias para mudarme.

Trif. Y ahora vamos á matarnos.

Blas. Está Vd. endemoniado?

Trif. Un duelo á muerte. Al instante... salgamos.

Blas. Si señor... salgamos. . (*Ap.*) Como yo tome el pendingue me voy á buscar á Basilia, y en diez años no parezco por esta casa.

Trif. Lo he pensado mejor... Tal vez no

volviera Vd... vamos á escribir aqui mismo á nuestros amigos... y un criado llevará las cartas.

Blas. (*Ap.*) Tampoco me disgusta la idea.

Trif. (*Sentándose junto á la mesa de la izquierda.*) Escriba Vd. en esa mesa y yo en esta

Blas. Corriente. (*Se sienta junto á la mesa de la derecha.*)

Trif. (*Escribiendo.*) Mi estimado amigo Lanzagorta: le necesito á Vd. para un lance de honor, y le espero en el cuarto cuarto de mi casa.

De Vd. afectísimo amigo,
Trifon Centellas

Blas. (*Ap.*) Querido amigo Calamocha, envíeme Vd. corriendo cuatro soldados y un cabo.

Es de Vd. afectísimo servidor &c.

Trif. (*Cerrrándola carta.*) Ya está.

Blas. (*haciendo lo mismo.*) Ya he concluido.

Trif. Ahora enviémoslas... (*Al tiempo de ir á tirar de la campanilla, llaman á la puerta de la escalerilla.*)

Blas. (*precipitándose hácia la puertecilla, que cierra con llave.*) No se puede entrar. (*Quita la llave.*)

Trif. Esta es Faustina.

Blas. (*ap.*) Seria capaz de hacer una barbaridad.

Trif. Deme Vd. pronto esa llave.

Blas. Eso no.

Trif. Para que la necesito? (*Separa violentamente á D. Blas, y de un puñetazo hace saltar la puerta*)

Blas. Cielos!... la vá á matar... ah!... con mi sable de cazador...

(*Blas tira del sable, y va á amenazar á don Trifon: en el mismo instante sale doña Faustina de la alcoba.*)

Trif. No hay nadie.

Faus. (*á Blas.*) Deténgase Vd.

Blas. (*reconociéndola.*) Dios eterno!

Trif. (*volviéndose.*) Faustina!
(*Todo esto debe ser muy vivo.*)

Blas. Su muger! (*Deja caer el sable.*) Mi casa es un serrallo! Estamos en Madrid ó en Constantinopla?...

Trif. (*enfurecido.*) Lo negará Vd. todavia?

Faus. Escucha y...

Trif. Calla, infame.

Blas. Pero ..

Trif. Sangre: su sangre de Vd. es lo que necesito. . pronto tendrá Vd. noticias mías.

(*Coje á su muger de un brazo y se la lleva casi arrastrando.*)

ESCENA XIX.

BLAS solo, y despues CARLOS.

Blas. Mi sangre... no la beberás tú... siccario... autropófago. Voy á levantar barricadas delante de mi puerta .. á hacerme fuerte. . Aqui me siento, resuelto á no ver ni comunicar con nadie.

(*En tono trágico.*) ¡Cuántas calamidades han descargado los cielos sobre mí en una sola noche!... (*Después de una corta pausa, cruzando los brazos, y parodiando á Edipo.*)

«Podeis hacerme al fin mas infelice.»...

«No podeis, no... pues vedme ya tranquilo.»
(*Llaman á la puerta del foro.*) No es aquí... á la puerta de la izquierda.

Bas. (*desde fuera, sollozando.*) No hay nadie en casa?

Blas. Es Basilia! (*Va corriendo á la puerta y echa á rodar las sillas que la atrancan.*)

ESCENA XX.

BLAS, BASILIA.

Blas. Basilia mia!... ¿Dónde has estado?...

Bas. (*sollozando*) Calle Vd., ingrato. Vengo por los tirantes... no quiero que conserve Vd. recuerdos míos.

Blas. Basilia, óyeme antes de condenarme... las apariencias engañan...

Bas. (*sollozando siempre.*) Pérfido... no importa... yo le arrojaré á Vd. de mi corazón.

Blas. Eso solo me faltaba, después que me han echado de la oficina. (*De repente, y con resolucion*) Pero ya he tomado mi resolucion. (*Buscando entre los muebles*)

Bas. Qué busca Vd.?

Blas. La caja de los fósforos.

Bas. Para qué?

Blas. Para suicidarme.

Bas. (*asustada*) Cómo!

Blas. Pegando fuego á la casa. (*En tono de desesperacion.*) A Dios.

Bas. (*procurando contenerle, y con ternura.*) Mi querido Blas... detente...

Blas. (*arrojando la caja de los fósforos, y viniendo á abrazarla.*) Ah! que has dicho, esa palabra me reconcilia con la vida.

Bas. Pero explíqueme Vd. al menos...

Blas. Y á mi quien me lo explica? El desorden de este cuarto es una débil muestra del de mi cabeza. Qué quieres?... Vago por los espacios aéreos entre nubes de mugeres casadas, maridos celosos, máscaras, desafíos, causas criminales, destituciones y ojaldres encañados... Tú ves en mí un pária de la sociedad moderna. Sociedad que desprecio, odio á los hombres... detesto á las mugeres... excepto á ti, Basilia, á quien ofrezco mi nombre y mi mano, que es lo único que me han dejado.

Bas. Amigo mio!

ESCENA XXI.

Dichos, D. TRIFON con dos botellas debajo de los brazos; las trae colocadas de manera que lo que aparezca á la vista sean las bocas.

Bas. Quién entra?

Blas. (*volviéndose.*) Ay!... mi antagonista y viene armado. (*Sin atreverse á mirarle.*) Caballero, nada de escándalo delante de las mugeres... Pero aun no es la hora... Vd. adelanta.

Trif. Nunca es temprano para reparar una falta.

Blas. (*muy aflijido.*) Con que... al fin... es un duelo á muerte?

Trif. Si... (*don Blas se estremece.*) Y aquí estan mis armas.

(*Don Blas no se atreve á volver enteramente la cabeza, y al ver solo las bocas de las botellas, dice*)

Pistolas de arzon!

Trif. No, sino botellas.

Blas. Bo... bo...

Trif. Y cargadas hasta la boca. Luego me dirán Vds. si es bueno. (*Poniéndolas en la mesa.*) Si, amigo mio. Faustina me lo ha contado todo. (*don Blas se asusta.*) Veo que Vd. es inocente, y yo estoy contento y satisfecho.

Blas. (*ap*) Que embuste le habrá urdido?

Trif. Parece que con haberia V. detenido en su cuarto toda la noche, la ha libertado del compromiso de ir al baile con un seductor.

Blas. Yo... en mi cuarto... eh?... Toda la noche. (*ap*) Ay, ay, ay, el diablo son las mugeres (*á Basilia.*) Ya ves como todo se aclara.

Bas. (*á Blas con ternura.*) Y yo que he podido creer....ah! no me lo perdonaré nunca.

Trif. Tambien yo le acusé injustamente, mas para justificarme le disminuyo un real del alquiler del cuarto.

Blas. Como!... Me alquila Vd. cuartos á real...

Trif. No sino que...

Blas. Ah! si, ya estoy... Es que aun tengo la cabeza... Pero todo es inútil... Mi casa en adelante será San Bernardino; estoy destituido... me han quitado el empleo.

ESCENA XXIII.

Dichos, PASCUAL con una carta.

Pasc. Esta carta han traído para Vd.

Blas. (*tomándola.*) El sello de mi oficina. Qué le decia á Vd.? la destitucion.

Trif. (*bruscamente, pero aflijido*) Voto á brios!

Blas. (*después de haber leído.*) Que veo!... Tendré telarañas en los ojos... Mil excusas de mi jefe de mesa, y mil reales de aumento! Ay! la alegría, el gozo... yo no sé lo que me dá... (*cayéndose.*)

Bas. Blas!... qué es esto?

Trif. Don Blas!

Pasc. Señor! (*Todos le sostienen*)

Blas. (*vuelve en sí, y como alelado por la alegría, exclama:*) Aumentado... disminuido. (*Abrazando á Basilia.*) Mi querido D. Trifon! (*Á él*) Amada Basilia!...

Trif. Querido amigo, el placer le enagena á Vd. tranquilcese: yo vuelvo á los brazos de mi Faustina, y le dejo en los de su esposa.

Pas. Cómo?

Blas. Si... mi esposa... y tu ama desde esta noche.

Bas. Qué dichosa soy!

Trif. Yo tambien soy el mas afortunado de los maridos.

Blas. (*ap.*) La fé es la que salva; si lo cree asi, lo mismo que si lo fuese.

FIN.